

Ya otras publicaciones sobre la historia de Medellín, la ciudad a la que doña Blanca se refiere más en extenso por haber vivido allí mayor número de años, habían ilustrado con referencias gráficas o escritas las costumbres de la clase alta de comienzos del siglo. Entre ellas se destacan: la revista *Sábado*, que empieza a salir en 1921, bajo la dirección de Ciro Mendía y Gabriel Cano; *Medellín en 1932*, de Ed. Librería Pérez, publicado en ese mismo año; *Historia del teatro en Medellín y otras vejeces*, de Eladio Gónima, publicado en 1973, y *Miscelánea sobre la historia, los usos y las costumbres de Medellín*, de Alberto Bernal Nichols, publicado en 1980.

Todos traen alusiones a la vida social y cultural de las mujeres "acomodadas" de la ciudad, pero siempre desde el punto de vista de los hombres. Lo interesante de la crónica de doña Blanca es que junto a la revista mensual *Letras y Encajes*, aparecida entre 1926 y 1951 y cuyas directoras fueron Sofía Ospina de Navarro y Teresita Santamaría, *La abuela cuenta y Crónicas*, también de doña Sofía, nos refieren la historia, versión femenina, informando mucho más de su vida diaria y ofreciendo descripciones y comentarios que sirven para comprender la mentalidad de las señoras "acomodadas" del Medellín de antes.

PATRICIA LONDOÑO

Historia doble de la costa

Historia doble de la costa
Orlando Fals Borda
Carlos Valencia Editores. Bogotá.
Vol. 1, 1979. Vol. 2, 1981. Vol. 3, 1984

Dos inquietudes metodológicas marcan el trabajo que ahora presentamos al lector: el análisis regional y la investigación-acción participante (Iap). En cuanto al análisis regional, Fals Borda se une al ya creciente grupo de investigadores sociales que

deja atrás los estudios globalizantes de la sociedad colombiana, para enfrentar un análisis más detallado de las unidades histórico-espaciales que la constituyen, en este caso la costa atlántica. Ahora bien, su esfuerzo es único en cuanto a la amplitud cronológica y al nivel exhaustivo de la reconstrucción histórica. No les falta razón a los editores cuando señalan que *Historia doble de la costa* es la obra más completa que se ha publicado sobre una región colombiana.

La Iap fue presentada oficialmente por Fals Borda en el Congreso Mundial de Sociología de Cartagena, en 1978. De ella hablaremos más ampliamente cuando presentemos el primer volumen de la serie. Debida como ha sido, la Iap constituye sin duda una nueva propuesta metodológica que, quiérase o no, ha conmovido al mundo académico colombiano. En verdad, la obra de Fals Borda no ha pasado inadvertida entre los investigadores sociales del país, cualidad que no poseen todos nuestros trabajos científicos.

A continuación comentaremos cada uno de los tres volúmenes hasta ahora publicados sobre la historia de la costa atlántica. Debe notarse que los tres se desenvuelven en dos niveles: el canal A, de redacción sencilla y descriptiva, orientada a los dirigentes y "cuadros" populares; y el canal B, más interpretativo y teórico, supuestamente encaminado a satisfacer las demandas del mundo académico.

MAURICIO ARCHILA NEIRA

A nobleza comprada le sale su hombre-caimán

Mompox y Loba, Historia doble de la costa - 1
Orlando Fals Borda
Carlos Valencia Editores. Bogotá, 1979,
324 páginas

En este primer volumen Orlando Fals Borda nos introduce al mundo

riberano de la depresión momposina. De entrada nos presenta los dos conceptos que serán claves a lo largo de este volumen: región y cultura. El concepto de región articula lo físico y lo histórico al referirse a unidades espaciales (geográficas y ecológicas) en las cuales grupos humanos viven adaptadamente desarrollando formas culturales específicas. La depresión momposina constituye una subregión de la costa atlántica, en el marco de sucesivas formaciones sociales (la colonial y la nacional).

El concepto de región sería solamente una categoría espacial si no se le incorporase el de cultura. De ahí la necesidad, para Fals Borda, de introducir la categoría de cultura anfibia que incluye el conjunto de actitudes, comportamientos, valores y tradiciones de los habitantes de la subregión momposina. Básicamente se trata de una cultura riberana que se reproduce a partir tanto de los ríos como de tierra firme. El mito del hombre-caimán es el mejor símbolo de los pobladores de la depresión momposina.

Una vez aclarados estos conceptos, Fals Borda se remonta históricamente a las bases de dicha cultura anfibia: los grupos indígenas malibués, zenúes, chimilas, etc. La conquista española arrojó, como en toda Hispanoamérica, un balance negativo para las comunidades indígenas. Sin embargo, el hecho colonial se impuso y sobre estos grupos indígenas se desarrolló la dominación "señorial" española. Como sucedió en otras regiones de Hispanoamérica, en ésta subregión se establecieron lentamente las encomiendas, los resguardos, el concierto agrario, y posteriormente la esclavitud. Paralelamente a la cultura dominante española se fue formando desde abajo una cultura mestiza, anfibia, una verdadera contracultura popular. Para Fals, esta contracultura constituyó un vehículo de resistencia a los poderes dominantes. Dicha resistencia, por tanto, incluyó desde las rebeliones indígenas y los palenques, hasta la música y el *ethos* costeño. En el tratamiento dado a las luchas de resistencia subyace una nueva perspec-